

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 241 S. L. P.



✓
“Estrategias didácticas para
favorecer la socialización del
Niño de 3 a 4 años de edad que
curso el Primer Grado de
Educación Preescolar”

PROPUESTA PEDAGOGICA

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LIC. EN EDUC. PREESCOLAR

PRESENTA:

María del Carmen Mendoza Díaz

San Luis Potosí, S. L. P.

Junio de 1994

MMA 30-X1-94

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 241

LICENCIATURA EN EDUCACION PREESCOLAR

PLAN 1985

SOCIEDAD Y TRABAJO DE LOS SUJETOS EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA
APRENDIZAJE.

ESTRATEGIAS DIDACTICAS PARA FAVORECER LA SOCIALIZACION DEL NIÑO DE 3
A 4 AÑOS DE EDAD QUE CURSA EL PRIMER GRADO DE EDUCACION PREESCOLAR.

PROPUESTA PEDAGOGICA.

ASESOR: PROF. PEDRO HERNANDEZ SANCHEZ.
PROF. ALUMNO: EDUC. MARIA DEL CARMEN MENDOZA DIAZ.

SAN LUIS POTOSI, S.L.P. MAYO DE 1994.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

ABRIL 15, 1994.

**C. PROFRA.
MARIA DEL CARMEN MENDOZA DIAZ
P R E S E N T E .-**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación, opción PROPUESTA PEDAGOGICA titulado "ESTRATEGIAS DIDACTICAS PARA FAVORECER LA SOCIALIZACION DEL NIÑO DE 3 A 4 AÑOS DE EDAD QUE CURSA EL PRIMER GRADO DE EDUCACION PEESCOLAR" presentado por usted le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE


PROFR. JUAN BERNARDO ESCOBILLA HERNANDEZ
Presidente de la Comisión de Titulación
S.E.F.
UNIVERSIDAD EDAGOGICA NACIONAL
SAN LUIS POTOSI, S.L.P.
SERVICIOS ESCOLARES

INDICE

INTRODUCCION.....	8
1.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
1.1.- ANTECEDENTES.....	10
1.2.- DELIMITACION DEL PROBLEMA.....	17
1.3.- JUSTIFICACION.....	18
1.4.- OBJETIVO.....	24
2.- MARCO TEORICO CONCEPTUAL.....	25
2.1.- ENFOQUE SOCIOCULTURAL.....	25
2.2.- ENFOQUE PEDAGOGICO DIDACTICO.....	33
2.3.- ENFOQUE PSICOLOGICO.....	42
2.4.- MARCO CONCEPTUAL.....	53
3.- MARCO CONTEXTUAL.....	56
4.- ESTRATEGIA METODOLOGICA.....	63
4.1.- OBJETIVO.....	63
4.2.- SUJETOS.....	63
4.3.- PRINCIPIOS.....	63
4.4.- ACTIVIDADES.....	66
CONCLUSIONES.....	80
BIBLIOGRAFIA.....	84

A MIS PADRES:

QUE ME IMPULSARON PARA LOGRAR
LA CULMINACION DE MIS ESTUDIOS.

A MIS MAESTROS Y ASESORES

POR TAN VALIOSAS EXPERIENCIAS
COMPARTIDAS, ASI COMO POR LA AYUDA
BRINDADA PARA LA REALIZACION DE MIS
ESTUDIOS DE LICENCIATURA EN EDUCACION
PREESCOLAR.

A TI ROBERTO:

GRACIAS POR EL AMOR Y APOYO
QUE CONTINUAMENTE ME BRINDAS
YA QUE SON EL MAYOR ESTIMULO
EN MI VIDA Y DESEMPEÑO PROFESIONAL.

A MI BEBE:

CON TODO MI AMOR PORQUE SU
PRESENCIA EN MI SER HA SIDO
LA MAS FUERTE MOTIVACION PARA
LA CULMINACION DE ESTA META Y
MUCHAS OTRAS EN MI VIDA.

A TODAS LAS PERSONAS.

QUE DE ALGUNA MANERA INFLUYERON YA SEA
CON SU AMISTAD Y APOYO PARA QUE YO
REALIZARA ESTE TRABAJO A FAVOR DE TODOS
LOS NIÑOS DE TRES AÑOS QUE INGRESAN AL
NIVEL PREESCOLAR Y DE LAS EDUCADORAS QUE
LOS ATIENDEN.

INTRODUCCION

El desarrollo social del niño depende de la cantidad y calidad de relaciones que lleva a cabo diariamente, el ser humano es un ser social, sólo que debe aprender a relacionarse y convivir con los seres que le rodean.

Cuando el niño ingresa al Jardín de Niños presenta conductas originadas por la ansiedad que le produce el hecho de separarse de su núcleo familiar y enfrentar una situación desconocida para él. La educadora debe estar preparada para favorecer su integración al ambiente escolar y propiciar su paulatina socialización. Es por eso que en esta propuesta pedagógica se hace un estudio del desarrollo y características del niño de tres años de edad, desde el punto de vista social, psicológico y pedagógico.

Es necesario que la educadora conozca las características familiares y sociales del pequeño, pues su influencia es determinante en el proceso educativo, por lo cual se describen las características del entorno en el que se aplicará esta propuesta pedagógica en la que se proponen estrategias metodológicas basadas en los intereses y necesidades del niño de tres años de edad con el objetivo de favorecer su socialización que depende en gran medida de la cantidad y calidad de relaciones que el niño tenga con seres y objetos de su

entorno; de ahí que el papel de la educadora debe ser de guía y coordinadora de las acciones del niño en un ambiente de libertad y respeto, propiciando su interacción con otros niños y adultos.

La incorporación de los padres propicia que el desarrollo del niño se presente de manera integral, considerando que el niño pasa la mayor parte de su tiempo en el contexto familiar y que las experiencias afectivas y sociales que ahí adquiere determinan en gran medida su desarrollo social, así como su personalidad. Cabe mencionar que la presencia y apoyo de los padres de familia darán al niño la seguridad y confianza en los momentos en que las necesita.

1.-PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1.- ANTECEDENTES

En los primeros años de la vida se estructuran las bases de la personalidad adulta, en la que la sociabilidad es un aspecto muy importante, que comprende la habilidad de reaccionar ante los estímulos sociales.

El ser humano no nace sociable en el sentido de que espontáneamente pueda relacionarse y convivir con las personas que lo rodean. Debe aprender a entablar relaciones con los demás por medio de las acciones de la vida diaria. Y mientras más pronto se le presenten estas oportunidades, más rápido y fácilmente se integrará a la sociedad.

La sociabilidad se alcanza por diferentes medios de los que vemos en lugar privilegiado a la escuela, ya que ofrece al niño todo tipo de experiencias e interacciones con otros niños y adultos. Es una especie de sociedad en la cual los errores que se cometen llevan consigo un gran aprendizaje. El hombre es un ser sociable; desde su nacimiento responde a estímulos sociales; sin la ayuda de la sociedad no alcanzaría su plenitud; necesita la riqueza de experiencias que le

brinda la convivencia con otras personas.

Para la realización de este trabajo se cuenta con valiosos antecedentes teóricos que servirán de sustento a esta propuesta pedagógica, entre los que se rescatan las valiosas aportaciones de Jean Piaget, que entre otras cosas afirma que la construcción que el niño hace del conocimiento social se caracteriza por ser arbitraria. Forman parte del mismo, el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores, las normas sociales etc. mismos que el niño construye al relacionarse con los adultos.

"En lo que respecta a la construcción que el niño va haciendo del conocimiento social, es necesario considerar que éste se caracteriza principalmente por ser arbitrario, dado que proviene del consenso sociocultural establecido".(1)

El primer proceso de socialización está dado por la acción de los padres; existe una imposición social de los mayores y un respeto unilateral que presenta características de autoridad que lleva al niño a considerar como obligatorias las reglas y normas recibidas sin entender su función.

El pensamiento a esta edad impide al niño considerar otros puntos de vista, lo cual le dificulta entender el porqué le solicitan determinadas conductas, como saludar, despedirse, pedir permiso, dar las gracias y otras acciones que no entiende y para él no tienen

(1) ARROYO DE YASCHINE, Margarita. Programa de Educación Preescolar, México, S.E.P. 1981, libro I, p. 18.

sentido, pues no les encuentran ninguna relación con sus propios intereses.

"En las interrelaciones con las personas, se produce el aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad, así como la adquisición y consolidación de hábitos encaminados a la preservación de la salud física y mental. Estos aprendizajes se obtienen por medio de vivencias, cuando se observa el comportamiento ajeno y cuando se participa e interactúa con los otros en los diversos encuentros sociales." (2)

El objetivo general de la educación preescolar se enfoca a favorecer el desarrollo integral del niño basándose en sus características propias; le corresponde contribuir en la formación de la personalidad infantil, enseñándolo a convivir y alternar con otros niños, así como a expresar sus ideas y sentimientos, propiciar el desarrollo de su autonomía en un marco de respeto mutuo que favorezca la incorporación al trabajo colectivo y en pequeños grupos.

El Jardín de Niños como primera institución educativa a la que asiste el niño le brinda la oportunidad de encontrarse dentro de un grupo en el que debe aceptar las normas, reglas y limitaciones que éste le imponga, derivadas de los deseos y derechos de otras personas, situación que al mismo tiempo favorece su autonomía, identidad e individualidad.

(2) DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR. Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños. México, S.E.P., 1983, p. 15.

Cuando el niño ingresa por primera vez a una institución escolar enfrenta una situación nueva que le origina cierto temor, principalmente porque no sabe qué se espera de él, ni lo que él puede esperar de los demás. Su mundo de experiencia social es muy reducido y las personas con las que está familiarizado no se encuentran presentes en ese lugar.

Si el niño ingresa al Jardín de Niños a los 4 ó 5 años de edad posee ya cierta madurez que le brindan las experiencias sociales que ha tenido, factor que le ayuda a superar con rapidez esta etapa y a adaptarse paulatinamente a este cambio en su vida social. No está tan apegado a su mamá como un niño de 3 años, por lo que la ansiedad sentida no es tan grave.

Para un niño de 3 años de edad, asistir a una institución educativa es una experiencia totalmente desconocida. Ninguna de sus vivencias anteriores le da elementos para entender esta situación, ante la que siente miedo, mismo que es expresado de distintas maneras. No quiere separarse de su mamá, llora, grita, patalea, golpea, suplica; no quiere participar en ninguna actividad; se muestra receloso, agresivo, callado y renuente al diálogo; piensa que ha sido abandonado en ese lugar, por lo que siente extrema angustia.

Hay algunos niños que llegan tranquilos, pero al ver la actitud y comportamiento de sus compañeros, empiezan a sentir temor y lo manifiestan, por lo que la educadora, los padres de familia, el

ambiente del Jardín de Niños y las actividades que se lleven a cabo, deben ayudar a eliminar la tensión y brindar al niño la seguridad que en estos momentos es tan necesaria para él, pues de ahí depende en alto grado su integración al ambiente escolar.

A esta, edad el nivel de socialización del niño es muy reducida, dado que su convivencia se limita al núcleo familiar. Por esta razón, el hecho de ingresar al Jardín de Niños, en donde además de encontrarse con personas desconocidas, lo enfrentan a situaciones nuevas que favorecen su desarrollo, propician su socialización y sirven de sustento a todas las adquisiciones que el niño logra en otros planos de su desarrollo, para lo que se requiere de un ambiente que le brinde seguridad, estabilidad emocional y que propicie su participación; en este aspecto las actividades que se propongan deben ser acordes a las características e intereses del niño de esta edad, considerando que por medio de ellas iniciará el conocimiento de sí mismo, así como de su entorno y su paulatina integración a la sociedad en que vive.

"Las relaciones con el entorno social son las formas de interacción que el niño establece con los integrantes de su medio escolar y comunitario, con los que convive y participa dentro de una sociedad. Estos aspectos son abordados a fin de proporcionar al niño elementos que le permitan adaptarse y desarrollarse mejor en su ámbito social, ya que el entorno tiene una dinámica propia y el niño es parte de ella". (3)

(3) DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR, **Mi Cuaderno de Trabajo. Guía para el maestro**, México, S.E.P., 1992, p. 6.

En el proceso de socialización del niño de preescolar ocupan un lugar muy importante la formación de hábitos, valores y actitudes, ya que también existen conductas como el egoísmo, la agresividad, la timidez, inseguridad, rivalidad, hurtos y todos aquellos problemas que entorpecen su convivencia con otros niños y adultos que le acarrean mayores dificultades en la formación de su personalidad y por ende en la socialización. Todas estas conductas pueden ser canalizadas positivamente si son atendidas como es debido. En este aspecto, el grupo ayuda al pequeño a formarse una imagen de sí mismo, a saber que hay otros puntos de vista y pautas de relación distintas a las propias, a favorecer la descentración del pensamiento, por lo que, para muchos niños, pasar del medio familiar al ambiente escolar constituye una dura prueba y es un paso de gran importancia. Es el primer contacto con pautas de socialización ajenas al marco familiar.

El niño tiene necesidad de conocer el mundo que le rodea; darse cuenta de los fenómenos sociales que tiene que enfrentar y saber que existen diferentes puntos de vista que él debe entender y respetar. En el nivel preescolar se dan las bases para lograr estos aprendizajes. Allí se relaciona por primera vez con adultos y niños ajenos a su familia. Por medio del juego asume diferentes roles que, de manera simbólica, van involucrándolo en la realidad. Por medio de estas actividades adopta actitudes sociales con relación a sus semejantes, actitudes que implican su participación activa dentro de un contexto social.

"El medio externo influye sobre el desarrollo de la afecti-

vidad en un proceso de interacción permanente, modificando la estructura de la personalidad infantil." (4).

La experiencia de asistir al Jardín de Niños será más provechosa si el hogar y la comunidad apoyan los objetivos del Jardín de Niños; si los niños provienen de familias donde los padres y familiares tienen actitudes positivas con relación a la educación de sus hijos y cooperan con la institución preescolar, apoyando las actividades que se lleven a cabo.

Esta propuesta Pedagógica será elaborada con referencia a los alumnos del Jardín de Niños Ludwig Van Beethoven, de la colonia FOVISSSTE, cuyo nivel social, económico y cultural es medio; la mayor parte de los niños son hijos de empleados federales, aunque también hay hijos de obreros, comerciantes, albañiles, jornaleros; en la mayoría de las familias trabajan tanto el padre como la madre; la alimentación es la normal al igual que su estado de salud.

(4) FRITZSCHE, Cristina, et. al. **Fundamentos y estructura del Jardín de Infantes**. Buenos Aires, Angel Estrada y Cia, S.A., 1970, p. 103.

1.2.-DELIMITACION DEL PROBLEMA

De acuerdo a lo expuesto en los antecedentes, se plantea proponer actividades que mediante el dinamismo y la acción, favorezcan el ingreso al Jardín de Niños y la socialización del niño de 3 a 4 años de edad que cursa el primer grado de educación preescolar, en el Jardín de Niños Ludwig Van Beethoven de la colonia FOVISSSTE, en la ciudad de San Luis Potosí. S.L.P.

1.3.- JUSTIFICACION

Las características de la compleja sociedad de nuestros días impiden a la familia cumplir totalmente con la función educativa y socializadora que le corresponde. En este sentido, el Jardín de Niños tiene el papel de completar la acción del hogar en todos los aspectos incluyendo la adquisición de hábitos y actitudes.

Las experiencias que el niño vive en su hogar, su relación con sus padres y hermanos, así como con los demás miembros de la familia van a determinar el tipo de conducta afectiva que es vital para favorecer la socialización, por lo que para la educadora es muy necesario conocer la dinámica familiar para así poder ayudar al niño a resolver sus conflictos, comprender sus angustias y ofrecerle todas las oportunidades que necesita para integrarse exitosamente a la sociedad.

Proveer al niño de oportunidades y experiencias para la ampliación y perfeccionamiento de su lenguaje, es un factor indispensable para su socialización, como lo son también el marco de relaciones humanas que se dan en su entorno.

"Considerar el ambiente de trabajo requiere de pensar tanto en el ambiente físico como en el tipo de relaciones que se establecen entre la educadora y los niños y entre los mismos niños." (5)

Debe saberse que el mejor medio para propiciar el desarrollo social del niño, es un ambiente en el que el respeto ocupe un lugar primordial; éste debe basarse principalmente en la comprensión y conocimiento de sus capacidades y limitaciones, en otras palabras, en un conocimiento de sus características como persona que siente, piensa y desea igual que los demás, por lo cual la educadora debe favorecer su autonomía, factor que a su vez lo llevará a tener seguridad y confianza en sí mismo y en los demás.

El proceso de socialización del niño avanza poco a poco a partir de sus relaciones con los adultos, su dependencia de ellos hasta llegar a la autonomía e incorporación a otros grupos. En este aspecto, las relaciones con los demás ocupan un lugar de vital importancia. Cuando el niño ingresa al Jardín de Niños, aumentan sus posibilidades de relacionarse con otros niños y adultos. La educadora debe conocer la mejor manera de propiciar estos acercamientos, a través de una actitud positiva hacia ellos y las actividades que se propongan para lograrlo.

El hecho de conocer todos estos aspectos es de gran necesidad para

(5) ARROYO DE YASCHINE, Margarita. *op. cit.*, libro III, p. 26.

favorecer el desarrollo armónico e integral del niño, pues su desarrollo social depende en gran medida de los logros que él tiene en otros planos de su personalidad; la coacción y el autoritarismo por parte de los adultos impiden el desarrollo natural del niño.

El progreso social que los niños van adquiriendo se manifiesta por medio de conductas: aprender a vivir en comunidad, a tratarse y estimarse recíprocamente; se despiertan en ellos lazos de confraternidad, de ayuda mutua; aprenden a querer a la familia, a la naturaleza, a la comunidad, a la sociedad, a la patria, al trabajo, adquiriendo así un nuevo concepto de la vida; todos estos conceptos sientan las bases de su personalidad.

"Durante el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece." (6)

Es importante observar que cuando un niño de 3 años ingresa a esta institución escolar, se presentan en él conductas que reflejan la angustia y ansiedad que para él representa el hecho de separarse de su núcleo familiar, de encontrarse por primera vez en un lugar desconocido ante personas que nunca ha visto. Aun así, entre más pequeño es, la presencia de estas conductas se generaliza y su integración al grupo es más difícil por su escasa experiencia social,

(6) DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR, Bloques de Juegos y Actividades para el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños. México, S.E.P., 1993, p. 15.

su grado de madurez es limitado y desconoce el lugar y las personas que ahí se encuentran; de esta afirmación parte el interés de realizar esta propuesta pedagógica.

Cuando el pequeño ingresa al Jardín de Niños, muestra su angustia de manera agresiva, llorando, gritando o mostrando conductas similares. Muchas veces no es atendido adecuadamente por la educadora, que tiene que atender al mismo tiempo a varios niños en las mismas circunstancias, cosa que agrava el ambiente y la tensión en el aula, por lo cual es necesario idear mecanismos que involucren al niño con el ambiente escolar, desde antes de ingresar al Jardín de Niños, para que, cuando este momento llegue, la angustia sentida sea menor.

En el nivel preescolar se presentan planes y programas generales que abordan de manera amplia las actividades que favorecen el desarrollo en esta etapa, en la inteligencia de que la educadora debe adaptarlas a las características y necesidades del grupo que le corresponda, así como elegir temas acordes al interés y motivación del niño. El problema está en que muchas educadoras no lo hacen, principalmente porque no cuentan con apoyos metodológicos o no conocen el proceso evolutivo del niño ocasionando que las actividades planeadas y los aprendizajes propiciados por éstas sean irrelevantes o pasen desapercibidos por el niño, pues no parten de sus intereses ni son acordes a su nivel de desarrollo. En consecuencia, es necesario que la educadora de primer grado tenga en cuenta no sólo las características, sino también las necesidades sociales y afectivas

del niño de 3 años. Cabe mencionar que el juego es la necesidad fundamental a ésta edad, a través del cual elabora sus experiencias, expresa sus emociones y supera sus temores, además de que establece las primeras relaciones sociales aprendiendo a ser miembro de un grupo.

Otro de los problemas que se presentan a la educadora del primer grado es que los niños aún no expresan sus ideas ni deseos; no participan y prefieren mantenerse al margen de las actividades, factor que dificulta que ella planee acciones en torno a sus intereses, por lo que debe conocer cuales son y tratar de organizar sus acciones en torno a éstos, tratando de involucrar a los niños en juegos y actividades que poco a poco propicien su expresión y participación.

Los trabajos de esta propuesta pedagógica tienen amplias posibilidades de llevarse a cabo, dadas las características de la comunidad escolar y el apoyo que se recibe por parte de los padres de familia, personal docente y directivo, con lo que los niños resultarán directamente beneficiados y, al ingresar a ésta institución, la ansiedad presentada será mínima y su adaptación al grupo, más rápida y sencilla; también las educadoras se verán beneficiadas pues contarán con mejores apoyos metodológicos para enfrentar esta situación, en la inteligencia de que es necesario que para la realización de las actividades aquí propuestas se parta del interés y características del niño de 3 años de edad.

El hecho de que en un alto porcentaje de las familias ambos padres trabajen es una limitante, pues no cuentan con la posibilidad de asistir frecuentemente e informarse de las actividades que sus hijos realizan, encargando esta tarea a otras personas, por lo que frecuentemente los padres no reciben los mensajes y recados informativos enviados por la educadora y tampoco pueden participar en las diversas actividades sociales y educativas organizadas en la institución, factor que afecta y repercute negativamente en la socialización infantil.

Otra de las limitantes a este trabajo es el número de alumnos inscritos en este grupo, 40 niños, cosa que impide que se les brinde la atención que ellos requieren en estos momentos difíciles. A la educadora se le dificulta atender a tanto niño teniendo en cuenta que no los conoce ni ellos a ella por lo que se entorpece el establecimiento de lazos de amistad y confianza entre ellos.

1.4.-OBJETIVO

Con la siguiente propuesta pedagógica se pretende alcanzar el siguiente objetivo:

Brindar a la educadora un apoyo metodológico que le permita favorecer armónicamente el desarrollo social y afectivo del niño de 3 años de edad que cursa el primer grado de educación preescolar en un medio urbano, utilizando para ello actividades y materiales acordes a las características e intereses propios de esta edad.

2.- MARCO TEORICO.

2.1.- ENFOQUE SOCIOCULTURAL.

Las características del medio social económico y cultural al que pertenecen los alumnos determina en gran medida sus experiencias, actitudes, motivaciones, necesidades, posibilidades y principalmente sus expectativas frente al medio escolar.

Se afirma que la sociedad es una reunión de personas que viven de manera organizada y tienen un fin en común; el comportamiento social está determinado en gran parte por la comunicación que se establece entre sus miembros; la socialización se lleva a cabo a través de diversos agentes culturales como la familia y la escuela.

Las primeras experiencias sociales fuera del núcleo familiar son de primordial importancia para la socialización del ser humano y en la mayoría de los casos se dan en el Jardín de Niños, lugar en el que se establecen vínculos que serán constitutivos del quehacer social por venir.

El ingreso al nivel preescolar no debe significar una ruptura en el proceso de desarrollo y sustituir el ambiente al que el niño está acostumbrado por un ambiente formal. El nivel preescolar debe

entenderse como una etapa importante en su vida, en la que se harán presentes múltiples experiencias vitales en la formación y desarrollo de la personalidad.

El hombre presta más atención a las personas que a los objetos. Desde su nacimiento responde a estímulos sociales. A través de su desarrollo aprende formas de sentir y actuar definidas por el grupo. Sin la ayuda de la sociedad no alcanzaría la plenitud humana. Necesita la riqueza de experiencias que le brindan la compañía de otros individuos y su convivencia con ellos.

Mucho antes de hablar, el niño reacciona ante los adultos que lo rodean; manifiesta agrado cuando se le acercan y disgusto cuando se alejan; sonríe cuando lo toman en los brazos o lo acarician.

El desarrollo infantil es un proceso ininterrumpido que empieza antes del nacimiento cuando ocurren infinidad de transformaciones a nivel psicológico, afectivo y social. Este proceso se produce a través de la relación del niño con su medio natural y social, entendiendo por social, aquello esencialmente humano que se da en las relaciones entre las personas. El desarrollo social del niño pasa por etapas particulares que presentan diferentes experiencias. Pueden mencionarse el momento del nacimiento, el momento en que aprende a caminar y hablar: caminando puede modificar su medio de una manera activa, puede desplazarse de un lado a otro; hablando puede dar nombres diferenciadores a los objetos y solicitar lo que necesita,

así como manifestar sus deseos.

El desarrollo es por lo tanto el resultado de las relaciones del niño con su medio ambiente, que desde el punto de vista afectivo, está referido al afecto de sus padres y hermanos, figuras esenciales en la configuración de su personalidad y que forman parte del primer entorno social del niño.

A medida que el niño crece, el medio social rebasa los límites del hogar; las experiencias y relaciones se hacen más ricas y diversas. Es así como va construyendo el conocimiento y, desarrollando su inteligencia que tiene una dinámica específica muy relacionada con el aspecto social del niño pues el conocimiento no es ajeno a la realidad y ésta a su vez está condicionada por las personas, situaciones y experiencias del entorno; es esto lo que marca las diferencias que se dan de un niño a otro.

"En este sentido, el desarrollo del niño implica dinámicas biológicas, psicológicas y sociales interdependientes entre sí y que se proyectan en su manera de actuar; es decir se expresan como un todo. A su vez, estas dinámicas dan cuenta de que el niño se manifiesta integralmente de manera diferente en cada momento y situación de su vida diaria". (7)

El niño preescolar atravieza por un período de desarrollo que se caracteriza por el aprendizaje basado en la propia acción, por lo que

(7) DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR. **Desarrollo del Niño en el nivel preescolar**. México, S.E.P./ Fernández Editores, 1992, p. 7.

siempre se encuentra activo y permanentemente ocupado; constantemente tiene su atención puesta en algo. En este sentido el juego ocupa un papel muy importante por medio del que realiza transformaciones simbólicas sobre la realidad, la altera, reta, descompone, hace preguntas, fabrica hipótesis, las pone a prueba, busca regularidades, establece relaciones etc., actividades que propician su socialización. Además, el acercamiento del niño a su realidad y el deseo de comprenderla y hacerla suya, ocurre a través del juego que es una oportunidad de desarrollo, una actividad espontánea y natural del niño, por medio de la cual trata de representar mentalmente la realidad; favorece todos los aspectos de la personalidad infantil, principalmente el afectivo social; a partir de éste se desarrolla notablemente.

El medio ambiente social tiene una influencia fundamental para el desarrollo del niño, y en él influyen otros factores como la familia, la escuela, los medios de comunicación, la urbanización etc. El niño empieza por conocer el medio que le rodea, por organizar los objetos y descubrir sus propiedades. Así, amplía sus conocimientos, su capacidad de acción sobre las cosas y su verbalización será más amplia y precisa, lo que dará mayor capacidad de relacionarse y comunicarse con los demás. Para que el niño adquiera seguridad y confianza en sí mismo necesita sentirse aceptado, respetado y tomado en cuenta por los adultos y niños con los que convive.

"Para que pueda desarrollarse la autonomía del niño, tanto en el plano intelectual como emocional, es imprescindible

que se desenvuelva en un contexto de relaciones humanas favorables, de tal manera que pueda desarrollar un sentimiento de confianza en los demás que dé seguridad a sus acciones y a las relaciones con sus iguales y con los adultos". (8)

La educación tiene lugar dentro de un medio social organizado mediante procesos en los que intervienen personas, situaciones y objetos, por lo tanto, el desarrollo como la conducta, están determinados por factores externos al niño, que forman parte de su entorno.

Las investigaciones acerca de los procesos de aprendizaje han demostrado que el niño llega al sistema escolar con un conjunto de conocimientos estructurados, propiciados por el contexto social en el que se desenvuelve, por lo que sus primeros años de vida son muy significativos para su desarrollo social y afectivo.

La institución escolar se presenta como uno de los factores socializadores del ser humano; está encargada de la transmisión de conocimientos, de la cultura, de la adquisición de hábitos, valores; de propiciar el desarrollo y su función se concibe como la de formar ciudadanos para una sociedad futura. Esto se realiza a través de actividades organizadas, en las cuales, ya sea de manera directa o indirecta, se favorecen los objetivos.

"El primer paso en el desarrollo social del individuo es

(8) ARROYO DE YASCHINE, Margarita. *op. cit.*, p. 21.

entonces el descubrimiento y la aceptación de la existencia de los otros con sus deseos e intereses personales." (9)

El ambiente escolar es diferente al del hogar, al igual que las relaciones que ahí se establecen; cada niño, al convivir con otros seres humanos, interioriza su imagen, estructurando su inconsciente, conociendo sus aptitudes, limitaciones, gustos y deseos y los de las demás personas, reconociéndose a sí mismo como diferente a ellos y al mismo tiempo como parte de un grupo, en el que adquiere comportamientos que lo identifican como miembro del mismo; simultáneamente el grupo ejerce su influencia en cada niño propiciando que se den relaciones de liderazgo, rechazo, aceptación y amistad que favorecen o entorpecen el proceso enseñanza aprendizaje, y deben ser aprovechadas por la educadora para una mejor organización del grupo.

La importancia del Jardín de Niños como factor socializante para el pequeño estriba en que ahí se encuentra con otros niños que son de su misma edad y entre los cuales no juega la distinción de hijo mayor o menor. Se encuentra mezclado en una pequeña colectividad de niños más o menos parecida a él, las relaciones que establece con ellos, la disciplina e interacción con los adultos son realmente benéficas para la formación de su personalidad, el grupo es una de las pocas oportunidades de convivencia con niños de su misma edad, ajenos a su

(9) ARROYO DE YASCHINE, Margarita. *op. cit.* p. 21.

familia y puede aprovecharse para compartir experiencias e incrementarlas a través de intercambios de ideas.

Los niños tienden a organizarse en pequeños grupos para jugar, resolver problemas y confrontar la información que cada uno posee. Estas formas de interacción son espontáneas y hacen ver a cada niño la existencia de opiniones diferentes a la suya. El conocimiento y las experiencias no se adquieren por transmisión del adulto, sino por la acción del niño que construye su propio conocimiento y en este aspecto la interacción grupal es importante.

Las manifestaciones socio-afectivas son muy distintas en cada niño y para ello influye de manera determinante el ámbito social, afectivo y cultural; la adquisición de seguridad y autonomía está relacionada con los logros que el niño va obteniendo, así como con el desarrollo de sus habilidades motoras. Puede decirse que a medida que el niño adquiere mayor dominio sobre su cuerpo, puede aprender los elementos del mundo que le rodea y establecer relaciones con ellos desarrollando así su inteligencia, afectividad y sociabilidad.

Cuando el niño ingresa a la institución preescolar, la educadora se manifiesta cariñosa, protectora y amigable, por lo que en poco tiempo se transforma en su principal referente social y en algunos casos, en la principal fuente de afecto para el niño, aspecto que es aprovechado por ella para mantener su control sobre el niño y su autoridad en el grupo, aún así la educadora debe tener presente que:

"El niño es una persona con características propias en su modo de pensar y sentir, que necesita ser respetado por todos y para quien debe crearse un medio que favorezca sus relaciones con otros niños, un medio que respete su ritmo de desarrollo individual tanto emocional como intelectual y le proporcione una organización didáctica que facilite su incorporación gradual a la vida social." (10)

Jean Piaget afirma que la construcción que el niño hace del conocimiento social se caracteriza por ser arbitraria ya que proviene del consenso socio-cultural ya establecido.

El conocimiento social primario sin el cual el individuo no podrá aprender ni entender las diferentes relaciones en que se apoyan los sistemas sociales y sus diferentes producciones culturales es resultado de su cooperación con las personas que le rodean.

(10) ARROYO DE YASCHINE, Margarita. *op. cit.* p. 12.

2.2.-ENFOQUE PEDAGOGICO DIDACTICO.

La función pedagógica del Jardín de Niños se basa en el hecho de considerar al niño como un ser humano individual con características y necesidades propias de su edad, al que debemos guiar y ayudar a desarrollar en forma integral todas sus capacidades, preparándolo para afrontar los constantes cambios de la vida moderna, por lo que desde el punto de vista pedagógico cumple la función de orientar, estimular y dirigir el proceso educativo con objetivos, actividades, métodos y recursos apropiados a la edad y características del niño preescolar. También corresponde a esta institución educativa dar los elementos y fomentar en el niño actitudes que favorezcan su adaptación a la sociedad.

La enseñanza y el aprendizaje son actividades encaminadas a lograr el perfeccionamiento del alumno. En la enseñanza el maestro encauza y orienta la actividad escolar por la cual el alumno logra aprender; es considerada como una tarea del maestro por la cual guía y enfoca el empeño del alumno para asimilar una porción de cultura. El aprendizaje, que inicia antes del nacimiento y termina en el instante de la muerte, es un proceso continuo que consiste en la adquisición constante de experiencias que el sujeto va acumulando, mismas que lo van transformando paulatinamente. Por esta razón el aprendizaje es considerado un proceso de cambio, resultado de un trabajo intelectual que se realiza dentro del sujeto.

"El niño de 4 a 5 años tiene un marcado interés y una especial curiosidad por obtener información acerca de los objetos, fenómenos y seres del mundo que le rodea, para lograrlo necesita más que oír lo que se diga al respecto, observar, experimentar, actuar con y sobre las cosas."
(11)

Es relevante mencionar que el aprendizaje es un proceso continuo en el que cada nueva adquisición está basada en esquemas anteriores y a su vez sirve de sustento a logros posteriores.

Los niños aprenden relacionando su comprensión de lo nuevo con lo que ya conocen y en el proceso modifican o elaboran su conocimiento previo. El aprendizaje es un proceso completamente natural y fácil, como respirar, por lo que un niño no tiene que estar especialmente motivado o recompensado para aprender.

La pedagogía del Jardín de Niños actual es resultado de valiosas aportaciones como las de Federico Froebel, María Montessori, Ovidio Decroly, quienes fundamentaron la enseñanza preescolar en las características e intereses del niño de esta edad, reconociendo el valor que para él tiene el juego, la actividad, la libertad, el empleo de materiales y mobiliario adecuados al niño, así como la necesidad de partir de su interés para realizar cualquier aprendizaje.

La educación es un fenómeno social que implica relación de la

(11). FENCHANSKY DE BOSCH, Lidia. El jardín de niños de hoy, Buenos Aires, Librerías del Colegio, 1978, p. 159.

enseñanza aprendizaje en un sistema social y económico. El aprendizaje es un proceso continuo que consiste en la adquisición constante de experiencias que el sujeto va acumulando. Estas lo van transformando paulatinamente; por esta razón es considerado un proceso de cambio resultado de un trabajo intelectual que se realiza dentro del sujeto, asimilando a su persona y por su propio esfuerzo la cultura y conocimientos al alcance de sus posibilidades, así el aprendizaje se caracteriza por la adquisición de experiencias que aunadas a las adquiridas anteriormente producen cambios en el individuo, producto de su constante actividad física e intelectual. En el proceso enseñanza-aprendizaje el alumno tiene que aprender lo desconocido, apropiándose de un determinado objeto, Para que esto sea posible es necesario que actúe sobre dicho objeto; debe tenerse en cuenta que el alumno es un ser humano con necesidades físicas, afectivas, sociales y cognitivas, deseos de aprender, de recibir educación y de ser comprendido y sobre todo que cada niño posee características propias debidas, entre otras cosas, a la influencia del medio ambiente en el que se desenvuelven.

"Que el niño es un sujeto único e irrepetible, en el cual se sintetizan determinantes biológicos, caracteres psicológicos e influencias sociales y cuya expresión es distinta en cada momento de su desarrollo".(12)

Si consideramos todo aprendizaje como una construcción mental, un acto de creación intelectual que lleva al individuo al descubrimiento

(12) DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR, **Desarrollo del Niño en el nivel preescolar**, p. 20.

de una serie de nuevas estrategias que le permitan comprender un nuevo aspecto de la realidad, al mismo tiempo que le proporciona nuevos instrumentos de conocimiento.

La evolución intelectual como posibilidad de acceso a sistemas de organización e interpretación de la realidad está determinada por el aprendizaje. Todo aprendizaje escolar carece de sentido si no tiene la posibilidad de ser generalizado al contexto sociocultural del niño. De no ser así, la escuela únicamente enseñaría a resolver situaciones que sólo se dan en un contexto escolar, se prepararía al alumno para estar en la escuela y no fuera de ella. Si queremos que el aprendizaje escolar cumpla la función de ser utilizado en los contextos en que sea necesario, éste debe reconstruirse en diversos ambientes.

Según Wallon la eficiencia de la acción educativa se basa en el conocimiento exacto del niño, de su naturaleza, sus necesidades, capacidades, intereses, en su estudio psicológico.

"Si la educación quiere respetar la personalidad total del niño y la integridad de sus procesos, debe utilizar cada momento de la infancia para asegurar el desarrollo pleno de las disposiciones y aptitudes correspondientes, de manera tal que a la sucesión de las edades corresponda una integración positiva de las actividades más primitivas con las más evolucionadas." (13)

(13) PALACIOS, Jesús, "Henry Wallon y la educación infantil" en *Infancia y aprendizaje*. Nº. 7, Madrid, Pablo del Río, Julio de 1979, pp. 29-41.

Para educar al niño es necesario conocerlo en su ser total, así como el medio ambiente en que vive; el niño necesita vivir y convivir en un ambiente comprensivo, estimulante, cordial y afectuoso que no debe confundirse con la debilidad o falta de orientación; necesita saberse aprobado, comprendido y estimado para elaborar una imagen positiva de sí mismo y del nuevo grupo social en el que se desenvuelve. Corresponde al maestro brindarle apoyo en este sentido. (Es frecuente que el niño tienda a relacionarse más con la educadora porque la asocia a la imagen materna).

Una de las características del pensamiento infantil en la etapa escolar es el sincretismo o tendencia espontánea a captar las cosas por medio de un acto general de percepción como un todo indiferenciado, sin ser capaz de analizar sus componentes. Por esta razón se ha presentado la necesidad de globalizar la educación infantil, de partir de su interés y curiosidad espontánea, es decir, con base en el método de los centros de interés, que se refiere a las grandes funciones humanas como la alimentación, la salud, el vestido, la naturaleza, etc.

Una de las condiciones fundamentales para que la inteligencia crezca, viva y se desarrolle, es que el cerebro establezca conexiones entre todas sus partes. Para favorecer esto es esencial ofrecer al niño una gran riqueza de estímulos que le ayuden a enriquecer sus experiencias y a relacionarlas entre sí.

En el Jardín de Niños se trabaja con el método de proyectos, es

decir, se planean juegos y actividades que respondan a las actividades e intereses del niño.

"El proyecto constituye una organización de juegos y actividades en torno a un problema, una pregunta, una actividad concreta, etc., que integra los diferentes intereses del niño. Las diferentes acciones que se generan, organizan y desarrollan, cobran sentido y articulación con el proyecto." (14)

La elección de los proyectos por parte de los niños y la educadora permiten que al ser elegidos por ellos mismos se aborden con gusto e interés pues se desarrollan en torno a experiencias vitales que se producen con relación a su entorno.

El proyecto tiene una organización que comprende diferentes etapas, de ahí la importancia de la planeación conjunta, cosa que en el grupo de primer grado es muy difícil pues la participación y la espontaneidad del niño es muy escasa por los motivos anteriormente mencionados.

El niño preescolar tiene una naturaleza lúdica, por lo que la mayor parte de sus necesidades se satisfacen por medio del juego. En sus juegos el niño integra los aspectos de la realidad que le son incomprensibles; al manipular y combinar diferentes objetos descubre cualidades y posibilidades que aumentan su conocimiento, también pone

(14) DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR. México, S.E.P., Fernández Editores, 1992, p. 20.

en práctica las normas y juegos sociales. A través de todas estas experiencias el niño alcanza parte de su autonomía, elemento fundamental para la convivencia humana.

El juego acompaña al niño en todos los momentos decisivos de su desarrollo, por lo cual es necesario que la educadora involucre al juego en todas las actividades que se llevan a cabo en el Jardín de Niños procurando que mediante éste el niño enriquezca su conocimiento y estimule su creatividad, siendo el medio primordial para el logro de los objetivos propuestos.

La pedagogía ha reconocido al juego un carácter privilegiado como instrumento en la primera parte de la educación humana; el juego ejercita las facultades físicas del niño; al mismo tiempo, plantea problemas de conducta que implican adaptación social; favorece también el desarrollo de la autonomía, espontaneidad e iniciativa; moldea su expresión y con ello prepara al individuo para actividades de orden social.

"El juego en los niños preescolares es una forma natural de incorporarlos al trabajo, los niños tímidos encuentran en éste un medio favorable para vencer esta actitud, debido a que muchos de ellos no se animan a hablar, ni a actuar delante de sus compañeros. Este progreso los llevará con el tiempo a que ellos mismos organicen juegos por su cuenta, investigándolos o participando activamente en ellos dejando de ser simples espectadores." (15)

(15) DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR. El juego en el niño preescolar, México, S.E.P., 1985, p. 18.

Los métodos empleados deben ser activos, basados principalmente en el juego, alternar el trabajo individual con el trabajo en grupos; las actividades deben organizarse de tal manera que todos los niños tengan alternativamente responsabilidades, propiciando que desarrollen la iniciativa, cooperación y autonomía.

El paso del hogar a la escuela significa la separación progresiva del medio familiar como primer grupo de pertenencia y de interacciones socio-afectivas. Para muchos niños esta separación es dolorosa y difícil, entorpece la incorporación a un grupo mayor que implica relaciones para él desconocidas; por lo mismo, la educadora debe ser flexible y comprensiva, tratando de que el niño adquiera seguridad y confianza.

"Es importante tener en cuenta que el proceso de socialización del niño avanza paulatimamente desde la heteronomía (dependencia de los adultos), a la autonomía, tanto emocional como intelectual; del egocentrismo a la descentración y de la pertenencia al grupo familiar a la incorporación a grupos de pertenencia cada vez mayores (grupo, escuela, comunidad, etc)". (16)

El desarrollo afectivo social del niño no depende de actividades específicas sino del marco de relaciones humanas que se dan en torno al niño, ya sea en el hogar, en el aula o en la calle; por lo que la función de la educadora es primordial, deberá guiar, promover y orientar el proceso educativo tratando de crear un ambiente de relaciones en donde los niños hablen con libertad y se sientan seguros para expresar sus ideas y sentimientos.

(16) ARROYO DE YASCHINE, Margarita. *op.cit.*, p. 66.

ula desempeña un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que es necesario aprovechar al máximo el espacio físico del salón de clases. Actualmente, éste se organiza por áreas de trabajo, es decir, se distribuyen espacio, actividades y materiales en zonas diferenciadas que inviten al niño a experimentar y producir diversos materiales en un ambiente estructurado que propicie la participación activa del niño.

La evaluación es entendida como un proceso de carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa; se realiza en forma permanente con el objeto de conocer el nivel de desarrollo del educando. Lo importante es tener en cuenta cuáles fueron los logros y los obstáculos, así como obtener, mediante la observación, la información sobresaliente en torno al desarrollo infantil y a la operación del programa con el fin de rectificar acciones y proponer modificaciones que beneficien el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los materiales deben estar al alcance de los niños, en estantes, cajas, botes. Dicho material debe ser variado y suficiente pero principalmente acorde a la realidad del niño, por lo que se sugiere que sea reunido por ellos mismos y que su participación en el acomodo y organización sea activa para que, de esta manera, ellos puedan utilizarlo cuando sea necesario y se comprometan a su cuidado y mantenimiento. Puede concluirse con que el programa de Educación Preescolar es flexible y considera el respeto a las necesidades e

intereses del niño, así como a su capacidad de expresión y juego, favoreciendo a su vez el proceso de socialización. Se basa en el método de proyectos y comprende la organización del aula en áreas de trabajo, la evaluación permanente basada principalmente en la observación y la planeación conjunta acorde con los intereses del niño.

2.3.-ENFOQUE PSICOLOGICO.

El objetivo general de la educación preescolar se enfoca a favorecer el desarrollo integral del niño, basándose en las características propias de esta edad; le corresponde contribuir a la formación de la personalidad infantil, teniendo en cuenta que el niño es una unidad indisoluble en la que se ven interrelacionados aspectos afectivos, físicos e intelectuales que implican dinámicas biológicas, psicológicas y sociales que se proyectan en su manera de ser y actuar.

Es muy importante que todo educador conozca el desarrollo psicológico del niño, ya que esto le brindará la posibilidad de comprender sus conductas e intereses y así podrá conducir de la mejor manera el proceso enseñanza-aprendizaje.

Los fundamentos teóricos de ésta propuesta pedagógica se encuentran en las teorías de Wallon y Piaget. La teoría de Jean Piaget se

refiere al análisis de la génesis de los procesos y mecanismos involucrados en la adquisición del conocimiento; estudia las nociones y estructuras elementales que constituyen el desarrollo del niño y propician la transformación de un estado de conocimiento a otro. Es una teoría que trata de explicar y describir las operaciones mentales que constituyen la constante transformación del conocimiento individual en cada fase del desarrollo.

Los procesos de asimilación y acomodación destacan como elementos básicos en la construcción de los esquemas cognocitivos; el esquema es un grupo estructurado de acciones que permiten que el individuo las repita en una situación dada y pueda aplicarlas a nuevas acciones. Los esquemas son individuales, pues cada persona posee los propios y son distintos a los de otros, ya que se basan en experiencias vividas, por lo que la relación con otros seres y objetos es la tesis principal de esta teoría.

Según Piaget, el sujeto construye su conocimiento a través de las actividades que realiza con los seres y objetos. Así, el sujeto adquiere experiencias que tienen un papel esencial en la formación de las estructuras mentales. En esta teoría se habla de períodos en el desarrollo de las estructuras cognocitivas. Estos son: **período de la inteligencia sensorio motriz**, que va desde que se nace hasta los dos años de edad aproximadamente; el **período preoperativo del pensamiento** que llega hasta los 6 o 7 años; el **de las operaciones concretas** que se sitúa entre los 7 y 12 años, y el **de las operaciones**

formales que corresponde a la adolescencia. Cabe mencionar que estos períodos están sujetos a las variaciones individuales producto del entorno, experiencias propias, maduración y equilibración que inciden de manera particular en cada individuo.

La **maduración** es el conjunto de procesos de crecimiento que hacen posible el desarrollo biológico y psicológico; es un proceso que depende de la influencia del medio ambiente.

La **experiencia** se refiere a todas aquellas vivencias que resultan de la interacción del niño con el entorno; de esta experiencia surgen dos tipos de conocimiento: el conocimiento físico que se refiere a las características físicas de los objetos, el conocimiento lógico matemático que corresponde a las relaciones que el niño establece entre los objetos, a partir de sus acciones sobre los mismos.

La **transmisión social** se refiere a la información que el niño obtiene de sus padres, hermanos, medios de comunicación y otras personas, dando lugar al conocimiento social.

El **proceso de equilibración** se refiere al equilibrio entre los factores madurativos y los del medio ambiente, se encuentra en constante dinamismo buscando siempre la estructuración del pensamiento.

Por sus características el niño preescolar puede ubicarse en el

período preoperatorio que se considera como una etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras que sirven de sustento a las operaciones concretas del pensamiento. En este período, el niño enfrenta la dificultad de reconstruir en el plano del pensamiento y por medio de la representación lo que ya había adquirido en el plano de la acción.

Durante este período el pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde el egocentrismo hasta una forma de pensamiento más realista. En estas etapas se presentan características como el animismo o tendencia a concebir los objetos como dotados de vida; el artificialismo o creencia de que las cosas han sido hechas por el hombre o por un ser divino; el realismo, cuando el niño supone que hechos como cuentos, sueños, etc. son reales; se marca como una de las características más importantes en esta etapa la aparición de la función simbólica, ya que es un factor importante en la evolución de su pensamiento y por consecuencia de su lenguaje.

Los juicios y razonamientos del niño en esta edad se caracterizan por una falta de objetividad y por su incapacidad de entender los deseos y sentimientos de los demás. El niño sigue sus propias reglas y es casi incapaz de entender las ajenas, incluso en los juegos se manifiesta esta actitud, ya que aunque los realice con otros, en realidad juega solo. Su conversación más que un diálogo consiste en una serie de monólogos, habla y cree escuchar a los demás, pero en realidad conversa consigo mismo, lo que se llama monólogo colectivo.

En el lenguaje socializado el niño se dirige a alguien, quien lo escucha, toma en cuenta su punto de vista. Esta forma de lenguaje está muy relacionada con la descentración del pensamiento dando como resultado un lenguaje menos ligado a la acción; para alcanzar este tipo de lenguaje es de vital importancia la interacción con otras personas, factor que favorece la socialización.

Wallon menciona la importancia de los intercambios sociales, ya que estos proporcionan al niño grandes beneficios que favorecen su desarrollo y define la función simbólica como el poder de hallar a un objeto su representación y a ésta un signo; su aparición permite al niño conducirse no sólo con la acción inmediata sino también con símbolos y otros sustitutos de la realidad; la adquisición y desarrollo de lenguaje marca la aparición de la función simbólica.

En el niño preescolar el aspecto afectivo social es vital en su desarrollo y su estructura a partir de las relaciones que establece con otros seres y objetos en un proceso dinámico y constante que implica emociones, sensaciones y afectos. Este proceso se inicia con la vida del niño y en él la influencia del entorno es fundamental; mucho antes de que el niño sea capaz de moverse y actuar, reacciona ante los adultos que lo rodean, aprende primero a relacionarse con ellos y mediante éstos se relaciona con otros niños. Al inicio, se muestra sumamente egocéntrico, pero su tendencia a cooperar y compartir aumenta paulatinamente a partir de la dependencia familiar a la adaptación e integración a núcleos sociales cada vez más

amplios.

"En el niño de edad preescolar el aspecto afectivo social adquiere especial relevancia, pues a partir de las relaciones que establece con otros sujetos y objetos significativos va estructurando sus procesos psicológicos, que determinan en él una manera de percibir, conocer y actuar frente al mundo." (17)

La base del desarrollo social depende de la maduración biológica que tenga el individuo; al empezar a hablar se intensifican las relaciones con los demás y se multiplican en la medida en que abandona el egocentrismo y se inicia el control de sus emociones.

El niño es quien construye su mundo a partir de las acciones y reflexiones que realizan al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que forman su realidad.

El conocimiento social se caracteriza por ser arbitrario, por lo que el aprendizaje de las reglas y valores sociales debe considerarse como un proceso que el niño construye en sus relaciones con los adultos, por lo que la calidad de estas relaciones es un factor sumamente determinante en su desarrollo.

"La cooperación social para Piaget se refiere a una cooperación voluntaria que surge de una necesidad interna, de un deseo de cooperar que se da alrededor de algo que en esencia interesa al niño." (18)

(17) DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR. *Desarrollo del niño en el nivel preescolar*, p. 7.

(18). ARROYO DE YASCHINE, Margarita. *op. cit.*, p. 19.

La cooperación desempeña un importante rol en la formación moral e intelectual del niño, favorece el paso del egocentrismo hacia una manera de pensamiento más realista, flexible, creativo y comprensivo.

El niño preescolar aprende a analizar, pensar, expresar sus ideas en torno a temas que le son familiares y llega a conclusiones y razonamientos producto de su propia actividad tanto cognitiva, social y motora, que comprende una serie de acciones no observables como la ordenación, categorización, comprobación, reorganización, formulación de hipótesis y todo esto en acción interior o sea a nivel de pensamiento; todas estas actividades mentales implican la adquisición de conocimientos basados en aprendizajes previos perfectamente estructurados entre sí, a través de los cuales irá desarrollando la capacidad de análisis de totalidades que le permitirá apreciar elementos y relaciones.

Piaget señala que en toda conducta la afectividad ocupa un lugar importante y que no existe ningún acto puramente intelectual, físico y social, ya que en cualquier acción emprendida se ponen en juego múltiples sentimientos que favorecen o entorpecen su acción, por lo que los aspectos afectivos y sociales tienen un papel prioritario, propician el equilibrio emocional y por ende el desarrollo integral, para lo cual es necesario que el niño se desenvuelva en un contexto de relaciones humanas favorables.

El niño que no recibe las manifestaciones de afecto de sus padres se

siente débil, inseguro, desamparado y difícilmente logrará adquirir confianza en sí mismo. En cambio, si es aceptado y querido, se siente seguro, confiado; siente que vale, quiere y puede relacionarse con otros adultos y niños. La experiencia que el niño ha tenido en el hogar en cuanto a dar y recibir afecto se refleja en su desarrollo y adaptación social.

Es normal que el niño sienta temor hacia todas las situaciones nuevas y personas desconocidas, fundamentalmente porque no sabe qué se espera de él, y qué puede esperar de ellos; su mundo de experiencia social es muy reducido. Para el niño de tres años de edad, empezar a asistir al Jardín de Niños es algo totalmente extraño; ninguna de sus experiencias previas le da elementos para comprender esta situación que asocia con un efecto de desamor o rechazo por parte de sus padres.

Sin duda alguna frente a esta situación siente miedo y lo expresa de diferentes maneras: llora, grita, no quiere separarse de su mamá, no participa en ninguna actividad, muestra rechazo hacia la educadora o la sigue por todos lados y se niega a separarse de ella; si a esto agregamos la angustia que él nota en otros de sus compañeros, su ansiedad aumenta y es algo que no puede controlar. Es necesario que el ingreso al Jardín de Niños sea programado y planeado de manera que no tenga un efecto traumático en el niño; una vez establecido el ingreso, debe favorecerse la adaptación a esta nueva institución facilitando la separación de la madre. La adaptación será más fácil

cuanto más normal haya sido la evolución en el núcleo familiar. Sólo si el niño está integrado y seguro podrá ubicarse y adaptarse a un grupo social más amplio.

La madurez social comienza con la apreciación de la existencia de otras personas que en ocasiones se oponen a la realización de su propia voluntad; progresa a través de la capacidad de ser sensible a los deseos, necesidades e intenciones de los otros, para llegar a la capacidad de colaboración, a la posibilidad de participar en un objetivo común y compartir una misma gratificación.

El niño de tres años acaba de salir de un período de total dependencia durante el cual todas sus necesidades y deseos fueron satisfechos por el adulto, sus experiencias de bebé le informan que el adulto atiende enseguida sus reclamos; la realidad que ahora enfrenta provoca su hostilidad y resistencia, se niega a aceptar sus limitaciones. Son los padres las primeras personas que ponen límites a la omnipotencia infantil, los que hacen descubrir al niño que su poder no es tan grande como su querer. Tanto ellos como la educadora, ya en el Jardín de Niños, son los que proporcionan, mediante la aprobación, el marco de referencia dentro del cual el niño va descubriendo cuáles son los derechos y deseos posibles de ser realizados.

Dado que esencialmente el niño busca el amor y la aprobación de sus padres y de su maestra, esta necesidad constituye la motivación

básica para que se comporte como ellos desean; la obediencia resulta así natural para el niño, pero, para que la sienta como tal, debe serle solicitada y no impuesta.

La integración del niño al ambiente preescolar no puede ni debe forzarse, ya que ésta es el resultado de un aprendizaje en el que intervienen tanto la maduración intelectual y emocional como la experiencia. El juego es el mejor instrumento con el que la educadora cuenta, ya que a través de él se establecen las relaciones y se resuelven los conflictos que son una forma peculiar de exteriorizar el deseo que tiene el niño de acercarse a los demás.

Para que la autonomía del niño desarrolle, tanto en el plano intelectual como emocional, es imprescindible que se desenvuelva en un contexto de relaciones humanas favorables para que se desarrolle un sentimiento de confianza en los demás que le dé seguridad en sus acciones.

Patrones de conducta socio-emocional en el niño de tres años de edad: Cristina Fritzsche, en su libro **Fundamentos y Estructura del Jardín de Infantes**, señala algunos patrones de conducta socio-emocional del niño de tres años que teóricamente pueden tomarse en cuenta, con el fin de tener datos que apoyen la observación del niño, así como de dar una pauta para que se planeen actividades congruentes al inicio del curso, cuando aún no se conoce al grupo; aclarando que la conducta de un niño no puede estar sujeta a rigurosos patrones de

conducta pues está determinada tanto por el medio ambiente como por la experiencia y la maduración que se obran de diferente forma en cada ser.

Lo ideal es que la educadora parta de una detallada evaluación del grupo basada en la observación, aspecto que propiciará la planeación de actividades fundada en las características reales del niño.

El niño de tres años gusta de jugar con otros niños pero no de compartir el juego ni dialoga y cuando lo hace no espera respuesta; él mismo se contesta y continúa con el juego o abandona el juguete que tenía para buscar otro: le agrada variar continuamente de actividad.

En ocasiones, se muestra agresivo y egocéntrico, se interesa por los juguetes de sus compañeros pero no le gusta compartir los suyos, no sabe ni puede esperar turno para conversar, le interesa ser escuchado, en ocasiones su charla no tiene coherencia. Lo hace para atraer la atención de los demás.

Con relación a la autonomía, puede afirmarse que puede vestirse y desvestirse solo, aunque aún no distingue fácilmente el revés y el derecho; también presenta dificultad para abotonarse. Ejecuta mandatos sencillos y va al baño solo, le agradan los juegos con agua, arena, plastilina, arcilla, barro y masa.

En el juego con bloques le gusta apilar y derribar los materiales,

siente placer por disfrazarse con ropas de adulto, le interesan las historias o cuentos y le gusta escucharlas más de una vez aunque deben ser cortas y que inmiscuyan objetos y personajes conocidos.

Es importante mencionar que el niño de tres años que ingresa por primera vez a un grupo, tiene toda su personalidad absorta en la adaptación socio-emocional al medio ambiente; sus esfuerzos están acaparados por lo que el interaccionar con el grupo le representa grandes dificultades; compartir, esperar, tomar la iniciativa y resolver situaciones problemáticas, son cosas que no entiende y no puede realizar.

2.4- MARCO CONCEPTUAL.

De acuerdo con lo expuesto en el marco teórico se hace necesario ahondar un poco en cuanto al significado de algunos de los conceptos que se consideran básicos en el presente trabajo, con la intención de que se entienda perfectamente su empleo y la interpretación que se dé a los mismos sea la adecuada.

La **socialización** entendida como un proceso que implica la integración del niño a otros grupos, y por lo mismo su relación con otros individuos, ya sean niños o adultos que formen o no parte de su entorno, que comprende los objetos, seres, acontecimientos y procesos que conforman la realidad infantil.

El nivel preescolar es el nivel educativo que tiene a su cargo la atención escolar del niño de 3 a 5 años de edad, favoreciendo su desarrollo, puede entenderse como un cambio progresivo y constante que se produce en el pequeño y que implica todos los aspectos de su personalidad, favoreciendo la construcción de su pensamiento.

El período preoperatorio es la etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras de su pensamiento, en ésta se da una diferenciación progresiva entre el niño y los objetos, se presentan características como el egocentrismo que es la tendencia infantil a centrarse en sus propias experiencias y acciones sin tener en cuenta las de los demás; heteronomía o dependencia de los adultos, sincretismo o tendencia espontánea a captar las cosas por medio de un acto general de percepción, globalización o tendencia infantil a captar la realidad no de forma analítica sino por totalidades.

El enfoque psicogenético que toma como base la génesis de la formación de estructuras dentro de un proceso dinámico que implica la construcción del pensamiento infantil.

Se pretende que el desarrollo infantil sea armónico, es decir, integral y equilibrado, que entre otros aspectos se favorezca la autonomía, es decir el hecho de bastarse a sí mismo en la medida de sus posibilidades, la descentración o característica del pensamiento que implica coordinar diferentes puntos de vista con el propio.

Debe tenerse en cuenta que en el niño preescolar la afectividad ocupa un lugar determinante en su desarrollo, ésta implica estados de ánimo o disposición afectiva hacia personas, objetos y situaciones a partir de los cuales se forman lazos de unión y afecto.

El juego como una actividad básica para el desarrollo infantil, ejercita sus facultades físicas, intelectuales y afectivas, al mismo tiempo que lo relaciona con el mundo que lo rodea.

El proceso enseñanza-aprendizaje implica la acción didáctica por parte del maestro y una dinámica interacción entre el niño y el objeto de conocimiento, dando como resultado nuevos aprendizajes; para ello es necesaria una adecuada planeación o sea la organización de actividades basada en las características, necesidades e intereses del alumno para lo que se requiere de la participación conjunta de niños y educadora.

En dicho proceso la evaluación es una acción que se emprende de manera conjunta con carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa.

3.-MARCO CONTEXTUAL.

El Jardín de Niños como institución y como parte activa de la comunidad, desempeña un importante rol al promover, participar e involucrar a sus miembros en las diversas acciones encaminadas a mejorar la comunidad, así como a beneficiar a sus habitantes. Es por esto que la educadora no puede permanecer ajena a las condiciones sociales, económicas y culturales que de manera determinante influyen en su acción educativa y hacen posible la proyección y trascendencia de su trabajo.

El enlace entre el Jardín de Niños y la comunidad está constituido tanto por educandos como por los padres de familia, ya que a través de ellos el docente llega a conocer y comprender los valores culturales, recursos, carencias y problemas que afectan a la familia y a la comunidad; por lo tanto el Jardín de Niños es una institución que se involucra con otros espacios sociales, no se concreta a sus terrenos ni al personal que lo conforma sino a la población en la que se sitúa y a la organización económica y familiar que la vida cotidiana posee en el contexto socio-cultural al que pertenece.

La institución escolar en la que se enmarca la siguiente propuesta pedagógica pertenece al sistema federal de educación pública, trabaja el turno matutino y es de organización completa, la cual se denomina Jardín de Niños Ludwig Van Beethoven, clase:24DJN0202M; pertenece a

la 4a zona escolar y se encuentra localizado en la calle Paso del Norte s/n de la colonia FOVISSSTE en la ciudad de San Luis Potosí, S.L.P.

Dicha colonia está ubicada al norte de la ciudad, cuenta con todos los servicios urbanos como: luz eléctrica, agua potable, drenaje, pavimentación, alcantarillado, transporte, medios de comunicación, tales como: teléfono, servicio postal y telegráfico, prensa, radio, televisión. Cuenta, en sus alrededores, con servicios como: módulo de seguridad, centro de salud, centros comerciales, zapaterías, mueblerías, restaurantes, instituciones educativas, clubes deportivos; el hecho de contar con todos estos servicios beneficia directamente a los habitantes de la colonia, les brinda seguridad, higiene y comodidad además del beneficio tan grande que reportan los medios de comunicación y transporte en especial para el niño, ya que forman parte del medio ambiente que favorece su desarrollo social.

El modelo familiar imperante es del tipo nuclear y, en la mayoría de los casos, los dos cónyuges tienen que salir del hogar a trabajar en empleos federales, comerciantes, obreros, albañiles o trabajos que realizan por su cuenta. Se calcula que el ingreso promedio por familia es superior al salario mínimo mensual, por lo que puede decirse que pertenecen a un nivel social y económico medio. Cada familia tiene un promedio de tres hijos que en la mayoría de las ocasiones son atendidos por familiares o personal de servicio, factor que repercute negativamente en la labor educativa que se lleva a

cabo. Los padres no pueden asistir a los eventos que se organizan en la institución, además de que no se enteran del aprovechamiento de su niño, ni de los mensajes que la educadora envía, por medio de los cuales se informa sobre el desarrollo, comportamiento o aprovechamiento del niño, o bien, se le solicita cooperación o se invita a alguna actividad.

El edificio del Jardín de Niños fue construido específicamente para este uso, de acuerdo al tipo urbano de CAPFCE, por lo que cuenta con los espacios necesarios para albergar cómodamente a un promedio de trescientos niños. Su construcción no es muy reciente, pero se mantiene en muy buenas condiciones físicas. Cuenta con oficinas, unidad pedagógica integrada por ocho aulas, un aula cocina, un aula de usos múltiples, bodega, unidad sanitaria formada por sanitarios para hombres y mujeres, unidad lúdica con dos patios, áreas verdes, tres espacios de juegos rústicos, cancha de fut bol, chapoteadero; en cada aula se cuenta con el mobiliario suficiente y adecuado a las características de los niños, así como con estantes y cómodas en las que se coloca el material didáctico. Con relación a esto, cabe mencionar que, debido al Programa de Educación Preescolar 1992, se hace necesaria la organización del aula en áreas de trabajo, es decir, distribuir espacios, actividades y materiales en zonas diferenciadas que inviten al niño a experimentar, observar y producir diversos materiales, en un ambiente estructurado, por lo que harán falta algunos de éstos que poco a poco irán adquiriéndose con el apoyo de los padres de familia.

En el contexto institucional se llevan a cabo relaciones de autoridad con la Jefa de Sector, Inspectora y Directora. Estas, al igual que las que se dan entre el personal docente y los padres de familia, son armónicas, por lo que favorecen la práctica educativa y se basan en la comunicación e identificación de objetivos comunes, factor que incide favorablemente tanto en las educadoras como en los niños.

El Jardín de Niños es de organización completa; su personal está integrado por una Directora, nueve Educadoras, un maestro de educación musical, un auxiliar didáctico, y dos intendentes; cada educadora tiene a su cargo un promedio de treinta niños; la distribución de los mismos en los grupos se lleva a cabo de acuerdo a la edad cronológica de cada uno de ellos, con lo que se busca que los grupos sean lo más homogéneos posible en cuanto a características, necesidades e intereses de los pequeños.

En este ciclo escolar atiendo el primer grado, formado por 18 mujeres y 18 hombres, con edades que oscilan entre los tres y tres años once meses; todos ellos son de nuevo ingreso por lo que enfrentan su primera experiencia escolar. La mayoría siente angustia por el hecho de verse separada de su mamá, reacciona con llanto, gritos y otras conductas paralelas; su atención es muy dispersa y su experiencia, en cuanto al manejo de materiales y comportamiento en el aula, es nula, al igual que su autonomía y cooperación.

En este aspecto puede señalarse como factor negativo el exceso de

niños que integran el grupo pues entorpece la integración individual dificultando su cuidado y atención ya que se requiere de una atención personalizada de parte de la educadora; se sugieren grupos de 25 a 30 niños máximo.

El grupo presenta características psicológicas homogéneas debido principalmente a que todos sus miembros pueden ubicarse en el período preoperatorio del pensamiento, de acuerdo a la teoría psicogenética de Jean Piaget; por esta razón sus intereses, necesidades y características son muy similares.

Su nivel de socialización es limitado; en la mayoría de los casos sus experiencias se reducen al núcleo familiar; son huraños, renuentes a la comunicación sobre todo con los otros niños y maestras, no tanto con su educadora a la que siguen por todas partes, pues ven en ella un sustituto de la madre, además de ser quien les auxilia en la satisfacción de sus necesidades y les brinda atención y cuidados.

En ellos es muy notable el egocentrismo, por lo mismo se encuentran renuentes a compartir los materiales; se notan en ellos conductas agresivas y caprichosas, además de que su lenguaje es muy limitado y en algunos casos difícil de entender; se observa una inclinación a las actividades lúdicas y las que implican movimiento, aunque su participación en ellas es muy limitada y prefieren fungir como espectadores; hay niños que constantemente salen del aula, caminan por los pasillos, patios y después regresan o se meten en cualquier

salón; se asoman a la puerta o prefieren estar parados o sentados en el piso; constantemente quieren ir al baño y algunos no avisan por lo que la educadora debe estar pendiente de este aspecto para evitar que les sucedan accidentes.

Uno de los factores negativos que se han detectado es la gran influencia televisiva en los niños del grupo, pues sus comentarios y actitudes así lo reflejan, por lo que se deduce que pasan la mayor parte de la tarde frente a este aparato, repercutiendo negativamente en su formación pues no están junto a él personas mayores que seleccionen los programas que ve ni pueden aclarar sus dudas o hacer comentarios con ellos. Como consecuencia de lo anterior, los niños se muestran agresivos, imitan conductas observadas, lenguaje impropio y sobre todo torpeza en sus movimientos.

El hecho de conocer el entorno del Jardín de Niños y las características sociales y económicas de la comunidad, así como la dinámica familiar de los niños es indispensable en el proceso educativo. Brinda a la educadora pautas para conocer sus intereses, necesidades, deseos, aptitudes, inquietudes y limitaciones así como la posibilidad de entender el comportamiento infantil y las conductas que reflejan no sólo el nivel de desarrollo y evolución del pensamiento, sino también los problemas emocionales que pudieran afectar a los pequeños e incidir negativamente en su desarrollo.

El Jardín de Niños como institución y parte de la comunidad desempeña

un papel importante al promover la participación de los miembros de la familia en las diversas acciones tendientes a mejorar el servicio que brinda, así como las relaciones entre la escuela y la comunidad. Es necesario que el quehacer docente trascienda y se proyecte.

La incorporación del niño al Jardín representa en la mayor parte de los casos la confrontación con un medio y grupo social ajeno a su experiencia anterior así como la primera separación significativa del hogar y en particular de la madre.

El sentimiento de inseguridad que se manifiesta en esta etapa se encuentra fuertemente asociado con la vivencia de ruptura con todo aquello que hasta el momento ha significado su seguridad.

De ahí la importancia de que la educadora conozca y comprenda el medio social del niño con el fin de brindar las mejores atenciones para que el niño afirme su confianza y comience a desarrollarla en este nuevo ambiente. Por todo esto, es indispensable que la educadora actúe con suma flexibilidad durante el proceso de adaptación.

4.- ESTRATEGIA METODOLOGICA

4.1.- OBJETIVO

Proveer al niño de experiencias que hagan posible su vinculación con otras personas en un ambiente escolar, de armonía, respeto, afecto y seguridad, facilitando su integración al Jardín de Niños como primer grupo social al que acude el pequeño.

4.2.- SUJETOS.

Esta propuesta pedagógica va dirigida a alumnos del primer grado, grupo único del Jardín de Niños Ludwig Van Beethoven de la colonia FOVISSSTE de la ciudad de San Luis Potosí, S.L.P.

4.3.- PRINCIPIOS.

El desarrollo social del niño depende de la cantidad y calidad de relaciones que tenga con seres y objetos, por lo que el Jardín de Niños debe proveer situaciones que den lugar a dichas relaciones y experiencias; el aspecto afectivo social está implícito en todas y cada una de las acciones que el niño realiza.

La educadora es uno de los sujetos centrales en el proceso enseñanza-aprendizaje; tiene la función de orientar y guiar el proceso de formación de los niños, por lo que debe conocer sus características e intereses, tener una actitud que propicie la participación y la actividad física e intelectual del niño, así como la interacción entre los mismos niños; es indispensable que los anime, no con órdenes, sino con preguntas y sugerencias que los inviten a pensar y a tomar decisiones por sí solos.

Es el niño quien construye paulatinamente su pensamiento, por lo que se estima que su papel es sumamente activo, y tener oportunidades de escoger, decidir, pensar y así propiciar que sea un niño crítico y reflexivo, que se anime a brindar alternativas y resolver sus propios problemas. Todo esto, en un clima de libertad y respeto que lo estimule a actuar.

El grupo posee una fuerza que debe ser aprovechada para propiciar la socialización; la participación individual y grupal debe ser favorecida gradualmente mediante acciones que impliquen el surgimiento de normas, reglas, situaciones de conflicto y disputa entre los mismos niños, que darán lugar al intercambio de ideas y experiencias.

Es recomendable que durante las dos primeras semanas se divida al grupo en dos partes y asistan en diferente horario buscando con esto que la atención brindada al niño sea personalizada.

El aula es un espacio vital para el niño, pues en ella se dan sus primeras experiencias, además de que ahí pasa varias horas al día. Por lo mismo, la distribución del mobiliario y materiales debe ser agradable para el niño y estar en función de sus necesidades e intereses. Los muebles y materiales no deben estar en un lugar fijo y pueden ser cambiados, clasificados y ordenados en función de los criterios e intereses del niño.

Para favorecer la socialización es necesario el empleo de otros apoyos didácticos como visitas, fiestas, días de campo, dramatizaciones y otras actividades en las que pueden participar los padres del pequeño así como otros miembros del plantel, familia y comunidad.

La participación de los padres de familia es muy valiosa; pueden colaborar en todo cuanto se emprenda, ya sea en el Jardín de Niños o en el hogar, por lo cual es conveniente que conozcan el porqué y para qué de las actividades que se llevan a cabo, evitando así que impongan a sus hijos acciones innecesarias e inadecuadas a sus intereses y necesidades, que lejos de favorecer confunden y cansan al pequeño; es indispensable que la educadora escuche lo que los padres dicen, esperan o piensan de sus hijos y de la educadora; así se incrementa la comunicación y se fomenta la ayuda mutua.

La planeación y el tiempo de desarrollo de las actividades serán manejados de manera flexible teniendo en cuenta las necesidades e

intereses del pequeño; la duración y ritmo de las mismas estarán en relación directa con las características de los niños por lo que las actividades propuestas se basan en el juego que es el interés primordial del niño a esta edad. Es indispensable que la planeación sea una actividad conjunta de la educadora y los niños en la que ellos desempeñen un papel sumamente activo.

La evaluación es entendida como un proceso de carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral del quehacer docente; no se centra en la medición sino en la descripción e interpretación de resultados del trabajo realizado; permite captar la singularidad de las situaciones concretas de manera permanente y constante.

4.4.- ACTIVIDADES.

Las actividades que se plantean en esta propuesta de trabajo tienden a favorecer dos tipos de objetivos y se espera que se cumplan en el transcurso de un ciclo escolar.

1.- Para facilitar el ingreso del pequeño al Jardín de Niños, y hacer que éste se presente de manera natural y agradable, así como favorecer su integración al nuevo grupo escolar, se llevarán a cabo actividades los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre.

2.- Algunas de estas actividades y otras más se realizarán durante

todo el año con el fin de proveer al niño de experiencias que faciliten su interacción con otros niños y adultos, propiciando una mayor socialización.

Todas estas acciones son acordes al programa de educación preescolar vigente que, entre otras cosas, considera la globalización como parte necesaria para la construcción del pensamiento infantil, teniendo en cuenta que jugar y aprender no son acciones incompatibles.

No está por demás afirmar que todos los aspectos del desarrollo están íntimamente relacionados entre sí y cualquier actividad que el niño realiza favorece de manera armónica la completa estructuración de su personalidad.

Es necesario hacer notar que al inicio del trabajo escolar algunos niños pueden mostrarse renuentes a participar en las actividades propuestas, en estos casos la educadora no debe forzarlos a hacerlo, puede motivarlos a participar mostrándoles los materiales y lo que pueden hacer con ellos. Si los niños persisten en su actitud, ella debe respetar su decisión y permitir que se mantengan al margen de la actividad o que jueguen libremente en cualquier espacio del aula.

Es importante que la educadora observe a esos niños y registre en su libreta de observaciones cualquier aspecto relevante en su comportamiento.

Se presentan a continuación algunas acciones previas a las actividades planteadas en la siguiente propuesta pedagógica que pueden llevarse a cabo durante el mes de agosto en tiempos y horarios tomados a criterio de la educadora:

- Conferencia con los padres de familia, para dar a conocer aspectos del desarrollo infantil y características a los tres años de edad.
- Entrevistas con los padres de familia y elaboración de las fichas de antecedentes personales.
- Conformación del expediente personal de cada niño.
- Incorporación de los niños en pequeños grupos para favorecer la relación maestro alumno y brindar seguridad al niño.
- Reconocimiento del ambiente escolar, recorriendo las instalaciones del Jardín de Niños acompañados por sus padres.
- Realización de dos o tres mañanas de trabajo en las que se dialogará con cada niño; se presentará con el personal docente, de apoyo y con sus nuevos compañeros; se permitirá que el niño actúe libremente para que se familiarice con el espacio escolar.
- Realización de una convivencia.

ACTIVIDADES.

1.- Visitas periódicas al Jardín de Niños.

Tiempo: Es conveniente que se realicen por lo menos tres visitas por

niño en días previamente establecidos. Dichas visitas durarán de 30 a 60 minutos y se llevarán a cabo durante el mes de agosto. Los niños pueden ser acompañados por sus padres.

Recursos: Todos los materiales con los que cuenta el Jardín de Niños.

Técnica: Se organizarán en grupos de ocho a diez niños como máximo; juego libre y diálogo personal con la educadora.

Evaluación: La educadora observará detenidamente las conductas mostradas por el niño y las registrará en la libreta de observaciones.

Observaciones: Puede realizarse una visita en las mismas circunstancias a la que asista todo el grupo acompañados por sus padres y otra a la que asistan ellos solos.

2.- Organizar una fiesta con padres de familia y niños.

Tiempo: Se llevará a cabo en las dos primeras semanas del mes de septiembre en períodos de nueve a once de la mañana, suprimiendo el recreo.

Recursos: Papeles de colores, botes, globos, gises, cajas, pastel, gelatinas, agua fresca, engrudo, resistol, dulces, galletas etc.

Técnicas: Actividad individual, actividad grupal apoyadas por los padres de familia asistentes, juegos organizados.

Evaluación: La educadora observará y registrará las conductas relevantes mostradas por los niños y por los padres de familia.

3.-Día de campo con niños y padres de familia:

Tiempo: Puede realizarse cualquier día de clase de nueve a doce de la mañana, durante los meses de septiembre, octubre y noviembre; puede repetirse la actividad las veces que sea necesario en el transcurso del ciclo escolar.

Recursos: Permiso de las autoridades para salir del Jardín de Niños, invitaciones a los padres de familia, camión y dinero para pagar, tortas, refrescos, fruta, gafetes con el nombre y dirección de cada niño.

Técnica: Juegos organizados, competencias, coros, juego libre, refrigerio.

Evaluación: La educadora observará el comportamiento de algunos niños cuyas conductas considere trascendentes; llegando al Jardín de Niños lo registrará en su libreta de observaciones.

4.-Elaboración de muñecos de guiñol:

Los títeres y muñecos de guiñol son valiosos medios a través de los cuales se favorece notablemente el desarrollo social del niño, pues por medio de ellos los niños superan la inhibición de expresar sus ideas sin que lo vean, aspecto que lo libera; existe una gran variedad de títeres y muñecos de guiñol que pueden ser fabricados por los niños empleando para ello diversos materiales.

Tiempo: Una semana, considerando un promedio de dos horas diarias, teniendo en cuenta que el interés del niño y motivación son sumamente

importantes.

Recursos: Pintura vinílica, telas, papel de colores, estambre etc.

Técnicas: Trabajo individual, trabajo grupal.

Evaluación: La educadora observará y registrará las actitudes relevantes de cada niño.

5.- Conversación utilizando un muñeco de guiñol.

La conversación es una actividad que permite mejorar la comprensión y el uso del lenguaje, así como la habilidad de exponer ideas y relacionarse con otros niños y adultos; esta actividad favorece la socialización del pequeño y puede llevarse a cabo en cualquier momento de la mañana y girar en torno a cualquier tema interesante para el niño; para que sea fructífera es necesario crear una atmósfera agradable que motive a los niños a comunicarse entre sí y con la maestra.

Tiempo: Puede llevarse a cabo diariamente por el tiempo que sea necesario de acuerdo al interés del grupo sin exceder de 30 minutos, a lo largo de todo el año escolar, pero principalmente en los meses de septiembre, octubre y noviembre.

Técnica: Plenaria.

Recursos: Se recomienda usar diferentes muñecos de guiñol.

Evaluación: Escuchar, observar y registrar los aspectos relevantes de la actividad, así como las conductas relevantes mostradas por el grupo.

6.- Narración de cuentos relacionados con situaciones familiares para el niño.

El cuento es una actividad sumamente agradable para el niño; entre otras cosas, favorece la socialización y el lenguaje infantil. Para que el cuento cumpla con los fines y objetivos que se propongan, debe relacionarse con situaciones familiares al niño, tener una trama simple y bien desarrollada, pocos personajes y ser acorde al vocabulario infantil.

Tiempo: Puede llevarse a cabo el tiempo que sea necesario sin exceder de treinta minutos, en cualquier mes del año.

Recursos: Pueden emplearse cuentos relacionados con situaciones familiares al niño, libros, rotafolio, franelógrafo, muñecos de guiñol, títeres etc.

Técnica: Plenaria.

Evaluación: La educadora observará y registrará los aspectos relevantes durante el desarrollo de la actividad, haciendo hincapié en las conductas sobresalientes de los niños.

7.- Inventar cuentos.

Tiempo: Puede realizarse en el momento en que sea necesario teniendo en cuenta la disposición del niño.

Recursos.: Hojas de papel, plumones, crayolas, gises.

Técnica: Dibujo libre, participación individual y grupal.

Evaluación: La educadora observará y registrará la participación del

niño así como los comentarios realizados.

8.- Escenificación de cuentos y relatos.

Tiempo: Dos semanas trabajando un promedio de dos horas diarias, dependiendo del interés mostrado por el grupo, esta actividad se puede realizar durante todo el ciclo escolar.

Recursos: Mobiliario existente en el aula, diferentes tipos de papel, cajas, botes, ropa de papá y mamá, juguetes, material del área de dramatizaciones, etc.

Técnicas: Trabajo grupal, escenificación.

Evaluación: La educadora observará y registrará de manera continua el desempeño y actitudes sobresalientes de los niños.

9.- Juego espontáneo, dramático o creativo.

El juego es la actividad del niño a esta edad por medio de la que se desarrollan todas las habilidades infantiles, principalmente su socialización e integración al medio ambiente.

El juego espontáneo, dramático o creativo tiene lugar libremente en el niño, quien puede representar personas, animales, etc., a través de los cuales vive experiencias que favorecen su socialización.

Tiempo: No puede darse un tiempo preciso, por lo tanto se marcará de acuerdo al interés del grupo, se recomienda que no exceda de treinta minutos al día.

Técnica: Participación individual y grupal.

Recursos: Juguetes, ropa, mobiliario y material existente en el área de dramatización.

Evaluación: Es necesario que la educadora lleve a cabo un registro de los aspectos sobresalientes en la conducta de cada niño, si es necesario puede cuestionarlos para entender mejor su comportamiento.

10.- Jugar a la mamá:

Tiempo: El tiempo que se requiera es marcado por el mismo niño ya que se encuentra estrechamente vinculado a su motivación; es importante tener en cuenta que no se exceda de cuarenta minutos; esta actividad puede llevarse a cabo a partir del mes de diciembre, cuando ya el niño participa con más espontaneidad en las actividades.

Técnica: Escenificación, juego simbólico, dibujo libre.

Recursos: Los materiales existentes en el aula, principalmente en el área de dramatizaciones.

Evaluación: La educadora observará y registrará los aspectos relevantes de la actividad.

Observaciones: Se puede seleccionar cualquier personaje, siempre y cuando sea conocido por el pequeño.

11.- Juego organizado.

Tiempo: La organización correrá a cargo del grupo por lo que éste mismo marcará el tiempo que dependerá también del tipo de juego; se recomendará no exceder de treinta minutos.

Técnica: Participación individual y grupal.

Recursos: Mobiliario y materiales existentes en el Jardín de Niños.

Evaluación: Mediante la observación, la educadora se dará cuenta de los aspectos relevantes en la conducta del niño.

12.- Juego simbólico.

Tiempo: Una semana aproximadamente, considerando un trabajo diario de dos horas durante todo el ciclo escolar.

Técnica: Trabajo individual, trabajo grupal y escenificación.

Recursos: Mobiliario y materiales del área de dramatizaciones.

Evaluación: La educadora, mediante la observación, dará cuenta de los aspectos relevantes en la conducta de cada niño.

13.- Jugar a organizar el salón de clase.

Tiempo: Una semana en sesiones de una hora diaria aproximadamente, dependiendo del interés del grupo.

Técnica: Trabajo individual y trabajo grupal..

Recursos: Botones, telas, estambre, papeles, materiales de rehusos, madera, palos planos, redondos, corcholatas, frascos, botes cajas, libros, libretas, ropa, zapatos, juguetes, tapaderas, plantas etc.

Evaluación: La educadora observará y registrará los aspectos relevantes de la actividad.

14.- Organizar una fiesta de color rojo.

Tiempo: Una semana como máximo, dependiendo del interés y ritmo de trabajo del grupo.

Técnica: Trabajo individual, trabajo grupal, juegos organizados, convivencia.

Recursos: Todo tipo de objetos de color rojo, así como los accesorios necesarios para realizar una fiesta.

Evaluación: La educadora, ayudada con la observación, registrará las conductas sobresalientes durante la actividad.

Observaciones: Puede realizarse una fiesta para cada color, tamaño o forma, durante todo el ciclo escolar.

15.- Juegos con arena y agua.

Es una actividad que causa en el niño gran placer y además lo ayuda a liberar tensiones, a adaptarse y convivir con otros niños.

Tiempo: Puede destinarse a esta actividad un tiempo de treinta minutos como máximo, en los momentos en que la educadora considere conveniente, una o dos veces por semana, principalmente en los primeros meses del ciclo escolar.

Técnica: Trabajo libre, individual y en equipos.

Recursos: Agua, arena, recipientes, palas, bloques de madera, cajas, botes y otros juguetes del niño.

Evaluación: Por medio de la observación la educadora se dará cuenta de la actitud y comportamiento de cada niño y en su libreta de

anotaciones registrará lo que considere pertinente.

16.- Juegos con plastilina, masa, arcilla.

Tiempo: Sesiones de treinta minutos como máximo que pueden llevarse a cabo una o dos veces por semana al inicio del ciclo escolar o cuando sea necesario.

Técnica: Trabajo individual o en equipos.

Recursos: Plastilina, masa, arcilla etc.

Evaluación: La educadora observará el comportamiento de cada niño al manipular los materiales y los objetos que se produzcan así como la interacción con sus compañeros.

17.- Visitas: visitas a diferentes lugares de la comunidad.

Tiempo: El tiempo que sea necesario de acuerdo al interés y características del grupo. Pueden realizarse en cualquier momento del ciclo escolar cuando el proyecto así lo requiera.

Técnica: Participación grupal.

Recursos: Autorización para salir del Jardín de Niños, y cuando sea necesario solicitar un camión y dinero para pagarlo.

Evaluación: Con base en la observación, se registrará el comportamiento de los niños durante la visita.

Observaciones: Si la educadora lo cree conveniente puede invitar a uno o varios padres de familia a la visita.

18.- Cantos y juegos.

Actividad de gran interés para el pequeño por medio de la cual se desarrollan múltiples aspectos de su personalidad, principalmente en la dimensión afectivo-social. Es conveniente que las canciones enseñadas a los niños de tres años sean cortas, de ritmos simples, que inviten al movimiento y de temas familiares al pequeño.

Tiempo: Puede llevarse a cabo diariamente durante los meses de septiembre, octubre y noviembre, tomando en cuenta sesiones de veinte a treinta minutos máximo. En el transcurso del ciclo escolar a partir de noviembre se puede realizar tres veces por semana.

Técnica: Participación grupal.

Recursos: Piano, órgano, grabadora, cassetes, discos, tocadiscos y otros instrumentos musicales.

Evaluación: Se registrarán las conductas sobresalientes de cada niño así como su paulatina participación en dicha actividad.

19.- Educación física.

El movimiento es uno de los principales intereses del niño de tres años de edad y éste se satisface mediante esta actividad que favorece múltiples aspectos de la personalidad infantil. Es necesario que la educadora participe junto con los niños en las actividades, juegos y coros que implican esa actividad y que invite al niño a participar sin obligarlo a hacerlo.

Tiempo: Puede llevarse a cabo diariamente en sesiones de veinte a treinta minutos durante los meses de septiembre, octubre y noviembre; el resto del ciclo escolar se trabajará dos veces por semana.

Técnica: Participación grupal en juegos, coros y actividades, puede darse también la participación individual y en equipos.

Recursos: Aros, bastones, listones, costales, costalitos, cuerdas, pelotas, mascadas, elásticos, llantas, canicas, bancas, llantas y otros materiales.

Evaluación: La educadora observará y registrará los logros y dificultades presentadas por cada niño.

20.- Organizar fiestas de cumpleaños.

Tiempo: El necesario para organizar la fiesta, que se llevarán a cabo en cada cumpleaños de los niños para lo cual la educadora debe llevar un registro de las fechas.

Técnica: Trabajo individual, trabajo grupal, juegos organizados, convivencia.

Recursos: Los materiales, accesorios y alimentos necesarios para la realización de la fiesta.

Evaluación: Observar y registrar los hechos sobresalientes.

CONCLUSIONES

Con el presente trabajo se pretende que el niño que acude por primera vez a una institución preescolar, supere de manera positiva la separación del núcleo familiar, para lo que se proponen actividades en las cuales la participación de los padres de familia es imprescindible; su presencia dará al niño la seguridad y confianza necesarias en este momento.

Favorecer la integración del pequeño de tres años de edad al jardín de niños, así como su paulatina socialización son aspectos de vital importancia para el nivel preescolar. Lamentablemente muchas veces la educadora que atiende este grupo de niños no cuenta con un apoyo teórico metodológico que le facilite esta tarea. Con esta propuesta se pretende auxiliarla, propiniendo para ello actividades basadas en el interés y características del niño de esta edad. Cabe aclarar que no se marcan acciones que deban llevarse a cabo tal y como se mencionan; es sólo una guía que ella debe adaptar a las características del grupo que atiende.

Es necesario que, tanto padres de familia como educadoras, conozcan las características del desarrollo infantil para que se programen acciones conjuntas basadas en intereses y necesidades del pequeño;

por ello, en el marco teórico se exponen ampliamente aspectos del desarrollo infantil desde el punto de vista social, psicológico y pedagógico.

Para que la autonomía se desarrolle tanto en el plano intelectual como en el emocional es imprescindible que el niño se desenvuelva en un contexto de relaciones humanas favorables que la educadora debe conocer para poder ayudar al niño de la mejor manera. Es necesario también que la actitud de la educadora sea amable, cariñosa y sirva de apoyo y guía al niño, favoreciendo así su pronta integración al ambiente escolar.

En esta propuesta pedagógica se plantean actividades que, basadas en la propia acción del niño, favorecen su socialización paulatina, así como el hecho de hacer menos drástica su separación de hogar para asistir a esta institución educativa de vital influencia para su posterior desarrollo. Las actividades aquí propuestas deben ser adaptadas a las necesidades y características del grupo por lo que todas ellas son susceptibles de modificarse, ampliarse o enriquecerse de acuerdo a las características y necesidades del grupo.

El tiempo y la evaluación deben ser manejados con un criterio amplio y flexible, teniendo en cuenta que el interés del niño es vital para el desarrollo de las actividades y que en la evaluación se valoran los resultados del trabajo realizado de manera permanente.

De realizarse dichas actividades en un clima de confianza, respeto libertad y afecto se calcula que para el mes de octubre el niño estará totalmente integrado al Jardín de Niños y su desarrollo social tendrá un buen comienzo.

Como limitante al presente trabajo puede mencionarse la falta de disposición de algunos padres de familia que por circunstancias de trabajo dejan solo a su hijo en estos momentos en que tanto los necesita, o por el contrario, la actitud sobreprotectora de algunos otros que, lejos de ayudar, impiden el normal desenvolvimiento de sus hijos.

Otro factor negativo es el excesivo número de niños para este grupo. Impide que la educadora personalice su atención hacia ellos y no pueda atenderlos detalladamente. Esta cantidad de alumnos obstaculiza el acercamiento y la comunicación y trae como consecuencia que el niño se sienta solo y angustiado.

El logro de los objetivos puede entorpecerse también si la educadora es autoritaria o sobreprotectora pues interferiría en la autonomía del pequeño dificultando su desarrollo social. Es necesario que ella conozca la necesidad de respetar el ritmo individual de desarrollo y favorecer el logro de la autonomía; también es vital que los padres de familia estén concientes de la necesidad de apoyar a la educadora en su tarea, teniendo en cuenta que ella no es ni será un sustituto

de la madre, entre otras cosas, porque tiene a su cargo más de treinta y cinco niños de la misma edad, situación que de ninguna manera es una estructura familiar.

Es recomendable que los padres de familia realicen visitas al Jardín de Niños en las que podrán observar tanto el trabajo de sus hijos como su comportamiento. Esto los ayudará a comprender la tarea educativa que ahí se realiza, haciendo más saludables y satisfactorias las relaciones entre ambos, creando un ambiente propicio para el óptimo desarrollo social del pequeño.

BIBLIOGRAFIA

- ABERASTURY A. El niño y sus juegos, Buenos Aires, Paidós, 1976.
- ANDRE Nicolás. Jean Piaget, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- ARROYO DE YASCHINE, Margarita. Programa de Educación Preescolar, México, S.E.P. 1981, libros 1, 2 y 3.
- ARNOLD, Arnold. Cómo jugar con su hijo, Buenos Aires, Kapelusz, 1966.
- CHANES S., María Elena et al. El Jardín de Niños y su técnica, 2o. curso, México, Imprenta Mexicana, 1973.
- DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR. Áreas de trabajo, un ambiente de aprendizaje, México, S.E.P. Fernández Editores, 1992.
- DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR. Desarrollo del niño en el nivel preescolar, México, S.E.P./ Fernández Editores, 1992.
- DIRECCION GENERAL DE EDUCACION INICIAL Y PREESCOLAR. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar, México, S.E.P. 1988.
- DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR. Lecturas de apoyo, México, S.E.P./ Fernández Editores, 1992.
- DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR. Programa de Educación preescolar, México, S.E.P./ Fernández Editores, 1992.
- DIRECCION GENERAL DE EDUCACION PREESCOLAR. Estudio de la Evolución del niño de tres años y niveles de madurez que corresponden a su desarrollo, México, S.E.P. 1979.
- FRIETZSCHE E., Cristina. Fundamentos y estructuras del Jardín de

- Niños, Buenos Aires, Angel Estrada Editores, 1970.
- LARROYO, Francisco. La ciencia de la educación, México, Editorial Porrúa, 1974.
- PENCHANSKY DE BOSCH, Lidia. El Jardín de Infantes de Hoy, Buenos Aires, Librería del Colegio, 1978.
- PIAGET, Jean. La formación del Símbolo en el niño, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.
- PIAGET, Jean. Seis estudios de Psicología, Barcelona, Seix Barral, 1975.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar, México, S.E.P., 1988.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Desarrollo lingüístico y curriculum escolar, México, S.E.P., 1990.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. El lenguaje en la escuela, México, S.E.P., 1991.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Grupo Escolar, México, S.E.P., 1987.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Lo social en los planes de estudio de la Educación Preescolar y Primaria, Vol.1, México, S.E.P., 1990.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Lo social en los planes de estudio de la educación Preescolar y Primaria, Vol.2, México, S.E.P., 1990.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Medios para la enseñanza, México, S.E.P. 1989.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Planificación de las actividades docentes, México, S.E.P. 1985.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Teorías del Aprendizaje, México, S.E.P. 1975.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Técnicas y Recursos de Investigación
I, México, S.E.P. 1987.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Técnicas y Recursos de Investigación
II, México, S.E.P. 1987.